

ROMANCES DE CIEGO

CARTA A PACO

Paco, amigo: Con deleite tu última carta he leído y no poco me he gozado con lo que en ella me has dicho.

No está mal que mis "romances" leas de espacio y con tino, pues, que entre sus feos versos alguna vez va metido alguno que otro concepto, que no conviene en olvido echemos, puesto que estamos al borde de un gran abismo de impiedad y despeñarnos podemos, si hay un descuido por nuestra parte. Conque ojo, y andarse con mucho tino.

Pidesme—y no es poca cosa—te enseñe en breve ratillo, cómo nos las componemos para hacer estos artículos y mandarlos a la imprenta y en un papel de lo fino hacer tan bella revista como es ESTUDIO. Pues, hijo: la cuestión no es complicada, y el asunto es bien sencillo.

"Dios ayuda al que trabaja y jamás niega su auxilio al que de su parte pone cuanto puede; y como, amigo, la empresa de ESTUDIO es empresa en la que con bríos por Dios solo trabajamos, sin buscar mundano brillo, por eso no sale mal sino bien, sin que el decirlo sea soberbia, cual creen los mentidos "beatillos", que con "entornar los ojos" y cruzar como santitos de altar, los brazos, poniendo cara de muy compunidos, creen que tocan los cielos, sin más trabajos ni líos".

Un día y otro en la prensa, en la tribuna, en los libros, se nos viene predicando que, sin remedio, perdido se puede considerar el que no lucha con bríos.

El Dios de la majestad permite en sus altos juicios, que debemos acatar, sí que triunfen los impíos, los que a su Esposa persiguen, los que odian el Crucifijo, cuando los buenos se duermen, al paso que el enemigo entra a saco en la heredad, que defender no supimos.

Tiempo hace que en Filipinas los nuestros están dormidos, y los pocos que despiertos y vigilando estuvimos nos vamos cansando ya y nuestros miembros rendidos del duro bregar requieren reposo, quietud y alivio.

Duro, muy duro es luchar y batallar de continuo, sin saber si alguien la espalda nos resguardaba, pues no vimos señal alguna en los nuestros que pruebe que su cariño, trinchera es donde podemos resguardarnos del peligro, y descansar un momento allí recibiendo auxilio.

—Paco amigo: tiempo es ya, de que rompiendo el mutismo en que hemos vivido, el mundo sepa somos lo que fuimos. Por la fe nuestros mayores sufrieran cruel martirio y dieran cuanto tenían por la gloria de su Cristo. Tiempo es de que nuestros miembros, tanto tiempo entumecidos por la incuria y la inacción, pongamos en ejercicio; que miembro que no se usa puede darse por perdido.

Tiempo es de que unidos todos vayamos al enemigo y le arranquemos las presas que nos quitó en tiempos idos.

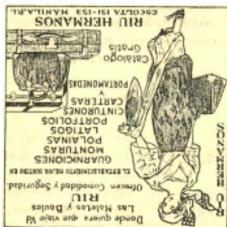
Y no digas, caro Paco, como dirán tus vecinos, "siervo inútil soy y nada puede valerme mi auxilio".

Por muy repoco que valgas, tendrás valor, imagino, para irte a tu compadre y sacarle unos peisillos con que suscribirte a ESTUDIO o a "La Defensa", y poquito a poco vas conquistando lectores, que sé de fijo tienen buena voluntad, pero ignoran que existimos.

Trabaja, Paco, trabaja, que en una época vivimos en que los que no se mueven y trabajan de lo líndo llevan una vida agónica, si no es que van al abismo de la ignorancia, del asco, donde a terminar han ido tantas y tantas empresas, que en el pasado emprendimos.

Trabaja, Paco del alma, que ya Santiago bendito no bajarás desde el cielo, montado en veloz tordillo, para descabtar moros que vencer solos pudimos. Dios ayuda al que trabaja; mas al holgazán y al pillo, de su mano poderosa los deja, y al precipicio del descrédito los lanza, y en manos del enemigo deja que mueran las obras, que cobardes no supimos defender cuando ocasión y tiempo sobrante hubimos.

ROMA-NONES.



Dr. JOAQUIN QUINTOS

MÉDICO

Clinica:
174 Real, Intramuros
Tel. 232

Residencia:
1175 M. H. del Pilar
Tel. 6283

DAREMOS TODA CLASE DE FACILIDADES

A los Sres. Párrocos y lectores de
"ESTUDIO", si quieren adquirir
buenos muebles.

ADOLFO YRURE S. C.

124 Pimpín.